

Judo femenino cubano en las páginas de un libro

---

11/02/2018



En la sala Nicolás Guillén de la Fortaleza San Carlos de la Cabaña tuvo lugar el homenaje a una de las más grandes glorias deportivas cubanas y entrenador de la selección femenina cubana de Judo, el 'profe Veitía', como lo llama la mayoría.

Con un prólogo del periodista y máster en Ciencias de la Comunicación Joel García León, las palabras se desmenuzan fácilmente en la pluma del reportero para referirse a la estrella de ese deporte de combate como un héroe en el tatami.

El preámbulo de García León se refirió al amor del maestro por la pedagogía; al artífice de inolvidables conquistas en los Juegos Centroamericanos y del Caribe, Panamericanos, Olímpicos.

Para el prologuista, esta gloria deportiva es la persona capaz de sembrar una familia sobre un tatami 'sin que eso signifique ser la obra humana perfecta', según argumentó explícitamente.

En declaraciones exclusivas a Prensa Latina Veitía expresó lo que representa el judo para él y su trabajo con un equipo de mujeres.

Ciertamente ha sido para mí lo más grande de la vida trabajar con 'mis muchachas', y ello es una enseñanza para

la vida, porque demuestra lo que es capaz de hacer este sexo, que yo lo llamaría débil no, pero sí firme, seguro, sólido.

Si me dicen entrenar varones, con todo lo que me han dado mis chicas, digo que prefiero seguir trabajando con mujeres, apuntó.

En la presentación de Ippón de historias emergió la admiración hacia el consagrado deportista que recibió la Orden Al Mérito Deportivo y Héroe Nacional del Trabajo desde 2005.

Con alegrías, reconocimientos, dificultades, felicidad y equivocaciones, ha caminado Veitía por el sendero de uno de los deportes necesitados de mayor fortaleza física, fundado por el maestro Jigoro Kano, primer japonés que representó a ese país en el Comité Olímpico Internacional.

Mis grandes pasiones: el judo, los resultados que me ha dado y mi pueblo cubano.

Para este apasionado y estrella del movimiento deportivo cubano, el amor y la mujer son inseparables.

También en la cita se resaltó el momento en que se le preguntó el nombre de la mejor judoca cubana de todos los tiempos, Ronaldo Veitía arrugó el rostro para buscar una respuesta perfecta, sin dejar fuera a las irrepetibles, a sus hijas, como llama a sus judocas.

Eso está difícil de contestar, pero lo intentaré; respondo porque la pregunta me obliga: la judoca más perseverante Lerna Verdecia; la más técnica Amarilys Savón; la más constante Daima Beltrán; el mayor ejemplo Driulys González; la inspiradora de resultados Odalys Revé; la más integral Yurisleidy Lupetey.

De igual manera les expreso que la que siempre quisiera tener en mi equipo sería a todas esas y a muchas que han sido capaces de hacer esta historia.

Yo siempre digo que el judo es mi novia que no la hago mujer porque la necesito virgen; mientras ella para mí es lo ideal del mundo, dijo este sencillo hombre, grande a la vez, precisamente por ser espontáneo y natural.

---